

FIELES DIFUNTOS KÍNDER, 1º Y 2º

“CELEBRANDO LA VIDA EN MI COMUNIDAD”

Objetivo: Los niños y niñas de la Arquidiócesis de Yucatán de Kínder, 1º y 2º grado, a través de la catequesis conocen el sentido de la celebración del día de fieles difuntos para participar con su familia de un modo más consciente.

Material a utilizar:

Mesa, mantel, crucifijo (de preferencia la cruz verde), flores, velas de colores, panes, dulces, tamalitos, juguetes, un vaso con agua, y uno con chocolate, imágenes de altares de fieles difuntos. Pedir en la clase anterior que le digan a sus papás que escriban en un papel los nombres de familiares difuntos.

Esos materiales pueden ser de manera física o con imágenes, según los recursos con los que cuente el catequista

Bienvenida

Se saluda a los niños y a los papás que estén en ese momento en la catequesis. Agradeciendo su participación en la sesión y motivándolos para que en casa pongan en práctica tanto los niños como los papás lo que aprendan ese día.

Canto catequístico:

Dios está aquí

Dios está aquí, es tan cierto
Como el aire que respiro
Es tan cierto como la mañana
Se levanta el sol
Es tan cierto como que le canto
y me puede oír. (2 veces)

Lo puedes sentir, en este mismo instante,
Lo puedes sentir, muy cerca de tu corazón,
Te puede ayudar en ese problema que tienes,
Jesús está aquí, y si tú quieres lo puedes sentir.

Dios está aquí, es tan cierto...

Oración inicial:

Te damos gracias Señor, por la vida que nos diste, por nuestra familia que cuida de nosotros y por la comunidad que nos ayuda a crecer y a formarnos en los valores que Jesús nos vino a enseñar, a través de los apóstoles y que ahora nos lo dan a conocer nuestros catequistas. Gracias Señor.

Vemos desde la realidad:

Se les explica que en nuestra cultura (forma de actuar y de vivir de cada lugar) se tiene la costumbre de colocar un altar para rezarles a nuestros familiares que ya no están con nosotros, es decir que ya se murieron, es una forma de mostrarles nuestro cariño, nuestro amor, de que aún los tenemos presentes en nuestra mente y corazón. (Se puede ir mostrando imágenes que representen esto).

Se puede complementar con la siguiente información:

La celebración del 31 de octubre y el 1 y 2 de noviembre es una celebración de carácter religioso que los primeros evangelizadores realizaron entre los pueblos en la región del continente americano. Esta celebración deriva por un lado, de antiguas fiestas celtas (indígenas Europeos) que despedían el año viejo y las cosechas finales (el 31 de octubre) de donde viene además la creencia del retorno de los muertos para que las cosechas fueran compartidas con ellos y fiestas que recibían al año nuevo (el Samhain).

La inserción de las fechas y las celebraciones seguramente fue facilitada por la existencia de aparentes parecidos que según se cree fueron aprovechadas por los españoles, entre ellas el culto a la cruz (interpretada o reinterpretada según era el caso, en representación del árbol de yaxché o ceiba, árbol sagrado de los mayas y motivo por el que la cruz lleva los bordes redondeados, semejando las hojas) elemento indispensable en la mesa del Hanal Pixán.

Otros elementos mayas primeros son la disposición de los alimentos y otros complementos en forma de cruz (orientados según la disposición maya de los lados del mundo) y la distribución en números de 4, 7 y 9 de jícaras de agua, velas y comestibles de maíz.

Ahora vamos a hacer nuestro altar, a cada niño se le da una imagen o algún elemento que tendrá la mesa del altar, conforme el catequista vaya armando la mesa y al colocar cada objeto o imagen se explicará el significado que éste tiene. Ver anexo 1

Pensamos desde Dios:

San Juan 12, 24

²⁴ En verdad les digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. **Palabra de Dios**

Si fuese posible, llevar una fruta o una plantita que ya se esté secando o muriendo, para hacerles las siguientes preguntas.

- ✓ ¿Saben cómo crece una plantita?
- ✓ ¿Qué observan de esta plantita o fruto que trajimos?
- ✓ ¿Qué se tiene que hacer para que una plantita de frutos?

Se escucha la respuesta de los niños y vamos complementando.

Reflexión:

Para que una plantita pueda florecer se necesita que esté en la tierra o en una macetita, además requiere de ciertos cuidados como es el sol, el agua, abono, etc. cuando empieza a dar frutos y los comemos, sentimos su sabor y lo disfrutamos.

Bien, entonces lo mismo sucede con nosotros, cuando tenemos vida, vamos compartiendo con los demás nuestra forma de ser, y cuando la persona muere, la recordamos por todo lo que hizo y compartió con los demás, y sabemos que sigue vivo en la presencia de Dios.

Nosotros tenemos un día especial en que recordamos a los difuntos es el 2 de noviembre y también celebramos a todos los santos el día 1 de noviembre.

Así como nosotros hicimos un altar, en sus casas, mamá coloca una mesa y ahí la prepara para hacer oración por los familiares que ya hayan muerto. Esto es porque con esta fiesta celebramos la vida; de esta manera estamos celebrando la vida de nuestros seres queridos que ya han sido llamados por Dios a su presencia.

Actuamos desde la fe:

A cada niño se le da la silueta de una flor, para que le peguen bolitas de papel crepé o de seda, en medio de la flor van a pegar el papel con los nombres que se les pidió la sesión anterior.

**Celebramos nuestra fe:**

Con el canto de “Entre tus manos” los niños irán pegando las flores, al terminar se reza con ellos un Padre Nuestro y un Ave María.

Dales, Señor, el descanso eterno. Brille para ellos la luz perpetua. Descansen en paz.

Así sea.

Se repite el canto

Entre tus manos

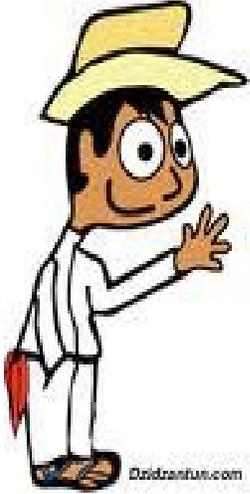
Entre tus manos, está mi vida, Señor,
Entre tus manos, pongo mi existir;
Hay que morir, para vivir,
Entre tus manos, confío mi ser.

Si el grano de trigo no muere,
Si no muere, sólo quedará
Pero si muere en abundancia dará,
Un fruto eterno que no morirá.

Catequesis familiar:

Se les invita a los papás a participar en la catequesis de ese día, y se sugiere que en casa hagan con los niños una decena del rosario.

ANEXO 1

 <p>Mesa.- En la época de la evangelización y la colonia los mayas elaboraban la mesa con ramas de la planta X'colonché, con cuatro horquetas hechas de la madera del árbol kivis (no usaban clavos, ya que pensaban que los difuntos podían creer que se lastimarían y no querían acercarse a la mesa si tenía clavos o alambres). En la actualidad se pone la mesa de cualquier material, tanto para los niños, los adultos o la mesa del ánima sola.</p>	<p>Mantel.- El color y significado del uso del mantel, es atribuido a las nubes Mientras que para los niños el mantel es de colores alegres (debido al carácter festivo y juguetón de sus almas), para los adultos es blanco o gris, señal de respeto y solemnidad.</p>	
 <p>Incensario.- En esta festividad, la función del incensario o sahumero es ayudar con su luz y aroma a hacer más grata a las ánimas la esencia o gracia de la comida, ya que según la creencia maya, la comida depositada en el altar es consumida de manera espiritual por las almas a las que está dedicada, dejando atrás solo su presencia física. Dicha comida es después consumida físicamente por los familiares vivos (ya que se considera que solo queda en calidad de cascara, despojada de su función vitalizante). En el incensario se quema la resina extraída del árbol del copal, muy apreciada por su agradable aroma.</p>	 <p>Mucbilpollo o Pib.- Seguramente el elemento más característico en la celebración es el mucbilpollo o pib (Mucbil significa enterrar o enterrado en lengua maya). Se trata de una especie de tamal o pastel de maíz, relleno con guisos hechos con carne y especias diversas El Mucbilpollo es colocado en la mesa del hanal pixán como plato principal, aunque en hogares sin los recursos económicos suficientes es sustituido por otros platos que también son considerados propios de celebraciones o fiestas, como el relleno negro.</p>	

Sal y agua.-

En el altar se colocan dos recipientes llenos respectivamente de sal y agua, cuyo significado tiene que ver con origen y fin de la vida o para proveer de protección a las almas de los difuntos contra los malos



el



Otros **alimentos** son: calabazas grandes, de preferencia la "dzol", jícamas, camotes, mazorcas de maíz tierno, (pibinales) y unas tortas de masa y frijoles llamadas: "pibil- xpelón". Así como sendas jícaras de sabroso "tanchucua", atole que fabrican con masa de maíz, cacao, pimienta y anís, a modo de "champurrado".



Fotografías:

Donde recordamos a nuestros familiares difuntos

Juguetes:

Para aquellos niños que han muerto, también recuerden sus juegos.

Cruz verde:

Cristo murió en ella, pero resucitó. El árbol de la vida, es decir, porque Cristo murió en ella, es que nosotros morimos, pero también está la promesa de la resurrección.



Frutas:

Para que los difuntos se deleiten de los frutos de la tierra.



Velas:

Para iluminar el camino de los difuntos.

Flores:

para encargar el alma de los difuntos, ésta la llevará al alma de otra persona.



CATEQUESIS DE NIÑOS DE TERCERO Y CUARTO

TEMA: FIELES DIFUNTOS Y TODOS LOS SANTOS

Objetivo: los niños y las niñas de la Arquidiócesis de Yucatán al participar en la catequesis de todos los santos y fieles difuntos descubren formas de cómo alcanzar esa vida que Dios nos da para vivir en amor y unidad.

Ambientación del lugar

Preparar el salón con imágenes de los santos que sean más conocidos por los niños en su centro y frases que hagan alusión a la vida, un altar con un mantel para que al final ellos elaboren el altar.

Material

- Una foto que los niños lleven de algún ser querido que ya murió.
- Flores naturales
- Veladoras
- Papel picado (si es posible)
- La oración inicial y final
- La segunda parte de la cita bíblica
- Si es posible alguna fruta, galletas..... según sus posibilidades

Oración:

Niño: Patriarcas que fueron la semilla del árbol de la fe en siglos pasados, al Vencedor divino de la muerte, ruega por nosotros.

Niña: Profetas que rasgaron inspirados del porvenir el velo misterioso, al que sacó la luz de las tinieblas, ruega por nosotros.

Niño: Almas cándidas, Santos Inocentes que aumentaron de los ángeles el coro, al que llamó a los niños a su lado, rueguen por nosotros.

Niña: Apóstoles que echaron en el mundo de la Iglesia la semilla poderosa, al que es de la verdad depositario rueguen por nosotros.

Niño: Mártires que ganaron sus palmas en la arena del circo, en sangre rojo, al que les dio fortaleza en los combates, rueguen por nosotros.

Niña: Vírgenes semejantes a azucenas que el verano vistió de nieve y oro, al que es fuente de vida y hermosura, rueguen por nosotros.

Niño: Monjes que de la vida en el
combate
Pidieron paz en el claustro
silencioso,

al que es oasis de calma en las
tormentas,
rueguen por nosotros

Canto: Caminaré en presencia del Señor

Caminaré en presencia del Señor.
Caminaré en presencia del Señor.
Amo al Señor,
porque escucha mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.

nuestro Dios es compasivo,
el Señor guarda a los sencillos,
estando yo sin fuerzas me salvó.

Caminaré en presencia del Señor.
Caminaré en presencia del Señor.

Me envolvían redes de muerte,
caí en tristeza y angustia,
invoqué el nombre del Señor:
«Señor, ¡salva mi vida!».

Alma mía, recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo,
arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,

El Señor es benigno y justo,
mis pies de la caída.

Vemos la realidad

El día primero de noviembre celebramos la fiesta de todos los santos ¿ustedes conocen alguno? (compartir con los niños). Qué bueno niños así como han compartido los nombres de los santos que conocen y algo de su vida nos invitan y nos entusiasman a vivir de la misma manera ya sea por su sencillez, pureza, servicio,...Y el día 2 celebramos a nuestros fieles difuntos. En estos días acostumbramos a visitar el cementerio, o lugares donde se guardan las cenizas de nuestros difuntos, llevándoles flores, vamos a Misa, rezamos por ellos, hacemos altares para recordarlos, etc.

Cuando muere alguien sobre todo si es muy cercano a nosotros nos da tristeza y nos duele, saber que ya no los veremos más, que ya no están físicamente con nosotros, pero sabemos que los que murieron están con Dios, y aunque en momentos lloramos o nos entristecemos, la fe en Jesús, nos da la Paz y confianza de que ellos están bien, están con Dios.

Pensamos desde Dios

Mt. 25, 31- 46.

Escuchemos la palabra que se nos va a proclamar, les pido que en un primer momento la leamos de la Biblia y en un segundo momentos la iremos leyendo cada uno de acuerdo al versículo que nos tocó.

Escuchamos en la palabra de Dios que son agradables a Dios todos aquellos niños o personas aquellas personas que ayudaron a otros que necesitaban una palabra, algo de comer, un abrazo de amigo y hermano. Los que saben pensar en que no solo ellos necesitan sino también los niños, los ancianitos, los que viven solos, aquellos que han perdido a un ser querido, Jesús nos muestra que debemos verlo en ellos y si lo amamos y queremos vivir de acuerdo a lo que Dios quiere, debemos compadecernos y ayudarlos con lo que cada uno pueda ya que Dios nos ha regalado todo lo que tenemos, es por pura providencia de su amor.

Así como también vemos con gran tristeza que hay muchas personas que no descubren su presencia, en las demás personas, por eso son egoístas no compartiendo algo de comer con los que no tienen, no visitando a los abuelitas que necesitan de los más jóvenes, no van a misa, no hacen oración en familia.

Nos dice la palabra de Dios que a ellos Dios no les van a reconocer, porque no se parecen a Él, entonces no lo va reconocer cuando llegue a la casa del cielo.

Las Fiestas de Todos los Santos y los Fieles Difuntos, nos une con todos: con los vivos y muertos, con Dios, con los Santos, la Virgen María y los ángeles, con la tierra donde vivimos y con el cielo a dónde iremos. Todos pedimos por todos. Es a lo que llamamos Comunión de la Iglesia.

Cada uno de nosotros desde nuestro bautismo estamos llamados a ser Santos, viviendo lo que Dios nos manda, cumpliendo los mandamientos, los sacramentos, esforzándonos todos los días por ser mejores cristianos, por ayudar a los demás.

Dios nos invita a ser Santos, y lo podemos lograr, si nos esforzamos en vivir diariamente lo que Él nos va indicando; lo que nos toca vivir.

Les invito a hablar sobre la vida de algún Santo (Puede ser el de nuestra devoción, lo importante es que entienda el niño como llegó a la Santidad, y animarlos a que escojan un santo de su devoción si no lo tienen todavía) enseñarle de una manera sencilla, cómo haciendo lo que Dios nos propone podemos llegar a ser Santos.

PROPONEMOS PARA AVANZAR

Elaborar un pequeño altar de muertos y repasar el significado de cada elemento que lo conforma, así como los niveles del mismo. (De preferencia hacer un altar de algún familiar o alguien cercano a la familia)

Visitaremos un cementerio o las criptas en estos días. Y juntos como familia participaremos de la Eucaristía ofreciéndola por los fieles difuntos.

CELEBRAMOS NUESTRA FE

En torno al altar que se ha hecho junto con todos los niños, les invitamos a tomarse de las manos para decir juntos el Padre Nuestro, Ave María y luego cantamos.

EL AMOR DE DIOS ES MATRAVILLOSO

EL AMOR DE DIOS ES MARAVILLOSO (2)
GRANDE ES EL AMOR DE DIOS.

Tan alto, que no puedo estar más alto que Él,
tan bajo, que no puedo estar debajo de Él,
tan ancho, que no puedo estar afuera de Él
grande es el amor de Dios.

CATEQUESIS FAMILIAR

Invitamos a todos a que al llegar a su casa inviten a su familia a que el día primero o el dos de noviembre hagan esta oración en familia.

Oración en Familia

Padre Bueno
Por intercesión de la Virgen María
Y de todos los Santos
Te pedimos por nuestros familiares,
Por nuestros amigos que ya murieron,
También por aquellos
Que no tienen quien pida por ellos,
Ten misericordia de todos
Y dales el descanso eterno
Amén

R. *El Señor es mi pastor, nada me falta.* (Sal. 123)

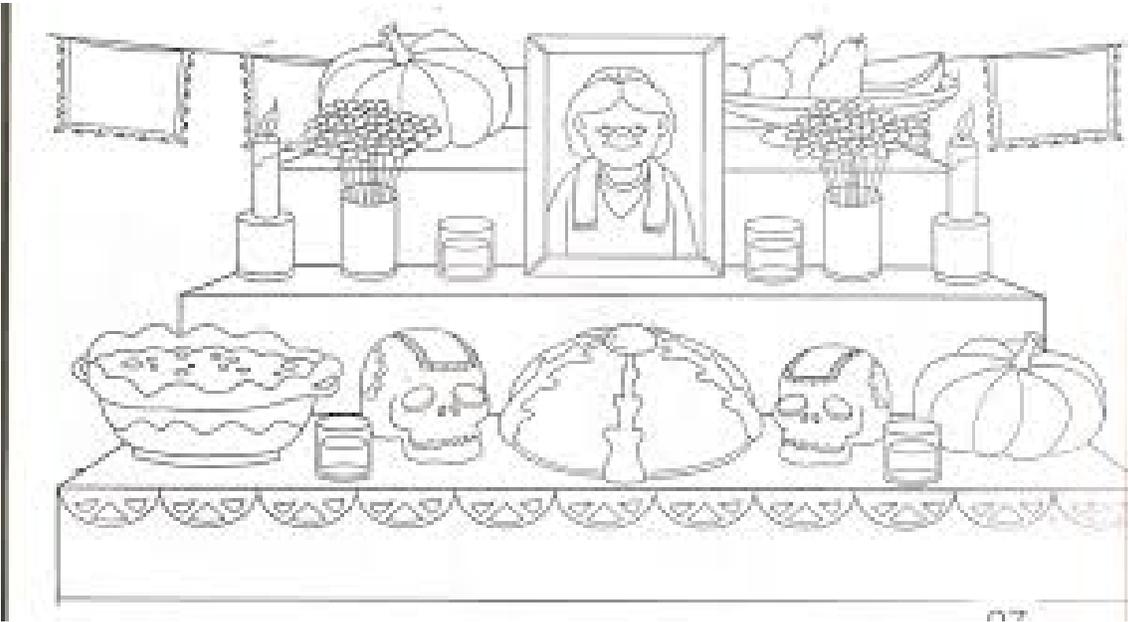
El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. **R.**

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R.**

Tú bondad y tú misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R.**





CATEQUESIS DE NIÑOS DE INICIACIÓN EUCARÍSTICA

TEMA: FIELES DIFUNTOS

Objetivo:

Los niños y niñas de iniciación eucarística participan en las celebraciones familiares y comunitarias de Fieles Difuntos, y mediante la confrontación de la pérdida del sentido comunitario, de nuestras costumbres y tradiciones, descubren la riqueza y la ganancia de vivir según los criterios evangélicos, de manera que inicien su camino de conversión.



Material: Lo necesario para que podamos preparar un altar. Cruz, velas de colores o veladoras, incienso, alimentos tradicionales (tamales, Pibes, pozole, pan, horchata, etc.) flores, fotografía de nuestros difuntos. Muy importante que resaltemos en el altar nuestro crucifijo, las velas o veladoras y ambientemos nuestro altar con la palabra VIDA. Las veladoras y flores se pondrán y prenderán al final, en el momento de “Celebremos nuestra fe”

Bienvenida grupal.

Bienvenidos! Que gusto tenerlos nuevamente reunidos en torno a esta fiesta tradicional para nuestra querida Arquidiócesis y en todo México, hoy vamos a reflexionar sobre la VIDA, porque los católicos, ante la realidad de la muerte celebramos la vida, la vida eterna a la que empieza a participar nuestro ser querido cuando muere.

Vamos a iniciar con un canto a manera de oración: “Mas allá del sol”

Aunque en esta vida me falten riquezas sé que allá en la gloria tengo mi mansión.
Alma tan perdida Entre las pobrezas de mi Jesucristo Tuvo compasión

Coro: Más allá del sol Mas allá del sol yo tengo una hogar, hogar bello hogar más allá de sol (2 veces)

Así por el mundo, yo voy caminando pruebas me rodean y hay tentación, pero Jesucristo que me está probando llevará me salvo Hasta su mansión,

(coro) Más allá...

Cristo a Cada raza del linaje humano puede impartirle, plena salvación y una bella casa echa por su mano fuera a prepararle a la santa Sión.

Confrontamos con la realidad:

El otro día, en una reunión, alguien comento: “se murió fulanito, pobre” y otra persona, que por cierto padecía cáncer terminal, pregunto ¿por qué pobre? Se hizo un silencio y cada uno de los que estábamos ahí, pensamos que efectivamente, no hay razón para compadecer a quien se muere. Este tipo de expresiones muestran una fuerte influencia de mentalidad atea muy generalizada en nuestro tiempo, que ve la muerte como un final rotundo, un hoyo negro al que se entra para nunca más salir, un triste final al que todos estamos llamados. Desde el punto de vista de quien no tiene fe, el que se muere se ve como un niño al que su papá fue a sacar demasiado pronto de la fiesta, mientras que el creyente cristiano considera que el que muere, más bien ¡entra a la fiesta! Y eso, aunque no deja de ser doloroso, no debemos perder la Esperanza y la confianza de que Dios lo recibe en su Reino.

Pensemos en los jóvenes que esperan afuera para entrar a una disco, a ellos, no se les ocurre compadecer a los que ya entraron “pobres, ya van a poder empezar a bailar desde ahora” Los que hacen fila para entrar a un espectáculo no sienten la menor lastima por los que entran primero, al contrario, envidian que obtendrán los primeros lugares.

Pues bien, morir, es entrar a algo infinitamente mejor de lo que nos pudiéramos imaginar en este mundo.

Para los primeros cristianos la muerte era considerada el verdadero nacimiento de una persona, el momento feliz en que salía de este mundo, con todas sus penas y sufrimientos y comenzaba a disfrutar la vida eterna en compañía de Dios (por eso se conmemora a los santos el día de su muerte y no de su cumpleaños)

Contemplamos desde la fe

Nos dice San Pablo en la primera carta a los Tesalonicenses 4,13-15. 5, 11

“Hermanos, deseo que estén bien enterados acerca de los que ya descansan. No deben afligirse como hacen los demás que no tienen esperanza. ¿No creen que Jesucristo murió y resucito? De la misma manera, pues, Dios hará que Jesús se llevé con él a los que ahora descansan. Les damos esto como palabra del Señor: nosotros, los que ahora vivimos, si todavía estamos con vida cuando venga el Señor, no tendremos ventaja sobre los que ya han muerto.

Por eso, anímense mutuamente y edifíquense juntos, como ya lo están haciendo”.

El saber que nuestros difuntos queridos ya están gozando del mayor bien que pueda existir, hace más llevadera su ausencia, es como si alguien a quien quieres mucho, se gana un viaje fabuloso a un lugar al que siempre has tenido la ilusión de ir, sin duda lo extrañarías mientras estuviera fuera, pero te consolaría imaginarlo feliz, viviendo fascinado esa experiencia que tanto anhelaba. Y la gran

diferencia es que ese viajero probablemente no estaría en permanente comunicación contigo, pero con tu difunto podrás establecer una comunicación constante a través del Señor. El intercede por ti y tu puedes seguir orando por el. Es la comunión de los santos, que nos hace sentir que la muerte no es ausencia, sino diferencia de presencia, unos viven en el cielo, unos vivimos en la tierra, todos unidos en la presencia de Dios.

Hay que dejar claro que esta comunicación es a través del Señor, pretender “saltarlo” y tratar de entrar en “contacto” con un difunto a través de un “médium” o mediante el uso de una “ouija” es considerado por la Iglesia un grave pecado, porque el que responde a ese llamado no es el difunto sino el maligno y no el juego abrirle la puerta al mal pues, ¡siempre acepta entrar!

Por último vale la pena comentar que aunque la muerte es, como dice san Pablo, *una ganancia* (Flp 1, 21) no nos toca a nosotros adelantar el momento, como tampoco hay muertes demasiado tardías o tempranas, toda muerte llega en el preciso momento, en que el Señor, considera que ese particular fruto, ya está maduro para caer en sus manos amorosas.

Proponemos para avanzar

Material a utilizar: 4 pelotas de esponja, de nieve seca, de papel o piedras pequeñas. Una hoja y pluma o lápiz para los compromisos.

Imagina la vida como un juego en el cual tú te encuentras haciendo malabarismos con 4 pelotas en el aire... A cada una las nombras así: familia, salud, amigos y espíritu (relación con Dios)... y las mantienes todas en el aire.

Piensa que cada pelota es de cristal si dejas caer alguna de ellas, ésta será irremediabilmente marcada, maltratada, cuarteada, dañada, o hasta rota y jamás volverá a ser lo mismo.

Te invitamos a que intentes jugar y a realizar los malabarismos, en virtud del resultado escribe cuatro acciones para fortalecer cada una de estas áreas de tu vida:

Mi compromiso

Familia: _____

Salud: _____

Amigos: _____

Espíritu: _____

Celebremos nuestra fe

Material a utilizar: velas, cerillos y flores.

Encendemos las velas de nuestro altar y dividimos al grupo en dos para realizar la oración. Se motiva a cada uno a pensar en sus familiares y amigos ya fallecidos.

Oración

Grupo A: ¡Oh Dios! Nuestro Creador y Redentor, con tu poder Cristo conquistó la muerte y volvió a Ti glorioso.

Grupo B: Que todos tus hijos que nos han precedido en la fe (especialmente N...) Participen de su victoria y disfruten para siempre de la visión de tu gloria donde Cristo vive y reina contigo y el Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Grupo A: Dales, Señor, el descanso eterno.

Grupo B: Brille para ellos la luz perpetua. Descansen en paz. Amén.

TODOS: María, Madre de Dios, y Madre de misericordia, ruega por nosotros y por todos los que han muerto en el regazo del Señor. Amén.

Después cantamos: ***CANTANDO LA ALEGRÍA.***

Juntos cantando la alegría de vernos unidos en la fe y el amor. Juntos sintiendo en nuestras vidas la alegre presencia del señor.

Somos la iglesia peregrina que el fundo. Somos un Pueblo que camina sin cesar. Entre cansancios y esperanzas hacia Dios, nuestro amigo Jesús nos llevará.

Hay una fe que nos alumbra con su luz. Una esperanza que empapó nuestro esperar. Aunque la noche nos envuelva en su inquietud, nuestro amigo Jesús nos guiará.

Es el señor nos acompaña al caminar, con su ternura a nuestro lado siempre va. Si los peligros nos asechan por doquier, nuestro amigo Jesús nos salvará.